

Cine Popular

Lupino
Lane



20 cts.

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
 Un año. . . 10 ptas.
 Seis meses. . . 5'50 .
 EXTRANJERO:
 Un año. . . 15 .
 Seis meses. . . 8 .

Cine Popular

REVISTA
SEMANTAL
ILUSTRADA

Barcelona 12 Noviembre 1924.

Año IV - Número 194

Redacción y Administración: Calle de Bar-
bará 15 - Apartado de
Correos número 925
- Teléfono 2753 A.

UN POCO DE CRITICA

LO INEXPLICABLE

Cuando leemos en la prensa extranjera, o en la nacional, dedicada al arte de la pantalla, que tal o cual película se representa cinco o seis meses seguidos en Nueva York o en París, y luego vemos que aquí en Barcelona sólo se proyecta tres días, y esto sin que el público sobre, no acertamos a explicarnos el fenómeno.

El mayor número de habitantes de aquellas ciudades no es suficiente explicación. Suponiendo que Barcelona tenga un millón de habitantes, París tres millones y Nueva York ocho, si en Barcelona se proyecta tres días, en París debían ser nueve y en Nueva York veinticuatro. ¿Que hay mayor afición al cine en aquellas ciudades? Perfectamente. Pongamos que por la mayor afición se representen el doble, o sea diez y ocho días en París y cuarenta y ocho en Nueva York. Pero ¿seis meses! ¿Cómo explicárselo?

La verdad es que cuando vamos a ver las películas precedidas de tal fama, nos quedamos un poco sorprendidos. No tres días, con uno habría suficiente. (Las excepciones son pocas, por desgracia).

Tanta fama que tiene el público español de retrasado, resulta que si lo juzgáramos por este aspecto del cine sería uno de los que demuestran tener más gusto.

Ciertamente, no se explica que tales películas se proyecten tanto tiempo si no es admitiendo que los mismos espectadores las ven muchas veces. Y el hecho de

que haya quien asista muchas veces a la proyección de cosas de valor tan ínfimo, demuestra que su gusto no es muy refinado. El espectador español, en cambio, con ver una sola vez tales obras, tiene suficiente. Y como esas obras, en efecto, no valen gran cosa, he aquí que este especta-

representaciones, que este hecho haya podido ocurrir? ¿Cómo encontrar explicación satisfactoria para el hecho de que haya una criatura en el mundo que tenga tan poco gusto como es el que supone que haya ido una vez y otra y otra a ver tal cosa?

No ostentan esas películas un valor literario de categoría; ni tampoco un valor de emoción, ni de interés, ni mucho menos de arte. La eterna intriga de amor anodino o de aventuras sin gracia es lo que resalta en ellas de modo más evidente. ¿Y esto es suficiente para atraer la atención del público? No, de ninguna manera. El espectador español tiene razón con ir sólo una vez. ¿Para qué más? Con una vez basta y sobra para apreciar todo el valor, cuando tienen alguno, de tales obras.

La verdad: o el público que va al cine en París y en Nueva York es muy poco inteligente, o no hay explicación posible para el hecho de que películas tan malas se proyecten tanto tiempo. Pero, ¿es posible que el público español sea más inteligente? Casi no puede creerse. Tenemos muchas pruebas en contra de esta suposición. Entonces, ¿cómo explicar ese fenómeno? No hay más remedio que admitir, aunque sea achacándolo a causas inconscientes, al mejor gusto de nuestro público comparado con el de aquellas ciudades, toda vez que no resiste la segunda proyección de la mayor parte de las obras, que en verdad no pueden resistirse.

Pero admitir esto viene a

El argumento de la cinta

CONTRA SOBERBIA...

película de tesis y de amor, lo publica esta semana

NOVELA POPULAR
CINEMATOGRAFICA

Interés, intriga, emoción,
sentimiento. Esto es

CONTRA SOBERBIA...

novela llena de sorpresas
y escenas sentimentales.

Después de LA CONDESA
ROBERTO

NOVELA POPULAR
CINEMATOGRAFICA

publica

CONTRA SOBERBIA...

dor es el que tiene un mayor gusto.

La explicación quizás sea un poco arbitraria, pero, en realidad, no encontramos otra.

¿Cómo explicarse, después de ver cualquiera de esas películas que en París y Nueva York han alcanzado tan gran número de

echar por tierra una creencia muy arraigada entre los españoles: la de que las gentes de aquellos países están más adelantadas en todo que nosotros.

Verdaderamente es inexplicable que las películas obtengan diversa aceptación de nuestro público y de aquél y que sea el nuestro el que esté asistido de razón.

Cada día puede comprobarse este aserto, porque cada día tenemos ocasión de ver alguna de esas películas que en Nueva York y en París se han proyectado durante meses y meses. Asistimos y, cuando el público no se aburre, tampoco puede encontrar los méritos de la obra para tan grande fama. Por nuestra parte, tampoco se los encontramos. Ya lo hemos dicho, la intriga ñoña, el amor sentimental y falso, la aventura sin interés ni atractivo. ¿Acaso el trabajo

del actor será lo interesante? Puede ser. Pero nuestro público sigue con interés el trabajo del artista. Sin embargo, éste no es tan señalado como para verlo muchas veces. A la segunda, no guardando ya sorpresas, no tiene encanto. Y perdido el encanto, ¿qué queda?

Seguimos sin hallar la explicación adecuada. Y nos cuesta mucho trabajo admitir la que hemos señalado, o sea, la de que nuestro público es el más inteligente, pues le hemos visto muchas veces gustar de cosas sin valor y no apreciar otras que sí valían. Mas, en general, comparándolo con el que venimos comparándolo, resulta mucho más justo que aquél, teniendo limitado interés por cosas que aquél lo tiene excesivo.

¿Se quieren nombres de películas? ¿Para qué? No es preciso. No pasa día sin que se nos

ofrezca alguna de éstas precedidas de la fama de varios meses de proyección y que aquí, a la tercera, ya no tiene público.

Otro día es probable que habremos, en detalle, de algunas de estas películas, para probar, tanto cuanto sea posible, que no hay motivo alguno para que se proyecten tanto tiempo, pues que no tienen méritos para ello. Por hay nos basta con señalar el fenómeno en general, que parece inexplicable, y que acaso no lo sea tanto como parece.

Lo cierto es que muchas de esas películas, si hubiera gusto artístico en los espectadores, no se representarían ni una sola vez, pues los que las hacen, sabedores de aquel buen gusto, no las harían. Y he aquí por donde, si el público de otros países fuese como el público español, haría mucho por que no se fabricaran tantas películas mediocres.

A los lectores de "Cine Popular"

Si es una verdad como un templo aquello tan sabido de que «nobleza obliga», nada a su vez tan verdad como esto menos sabido, por ser de invención nuestra, de que «favor obliga a favor». Al crearse CINE POPULAR fué el propósito de cuantos en ello intervinieron que la nueva revista fuese esencialmente lo que su título pregonaba: una revista cinematográfica popular, a poder ser, *la más popular de todas las revistas populares*. Efectivamente, en cuanto a este aspecto de nuestro periódico se refiere, hemos logrado plenamente nuestra aspiración.

Ahora nos toca a nosotros corresponder. CINE POPULAR, convencido de que sus favorecedo-

res se lo merecen todo, va a entrar en una nueva era, que si bien será de sacrificios, puede serlo también de íntima y recíproca satisfacción. A fin de pagar, del único modo que está en su mano, el creciente favor del público, va a poner a disposición de ese mismo público cuanto es y puede, mejorando bajo todos los aspectos esta popular publicación. Al efecto, además de las copiosísimas y documentadas informaciones cinematográficas con que desde su fundación viene procurando a sus lectores las últimas noticias de todos los estudios del mundo, CINE POPULAR proyecta una serie de mejoras entre las que se contará un mayor número de grabados de artistas

y escenas de películas, una intensificación del muy favorecido *Consultorio de Mabel*, frecuentes y numerosas páginas de modas, con grabados y explicación de figurines—lo que creemos será del agrado de nuestras lectoras—páginas de música en que pondremos al alcance de nuestros lectores los últimos cuplés y novedades musicales, una completa información teatral, y para más adelante, concursos con regalos, y... En fin, esto es sólo nuestro primer toque de alerta. Fíjense lectores y lectoras en nuestros próximos números y nos darán la razón al convenir en que la más popular de las revistas cinematográficas es — y merece serlo—CINE POPULAR.

ELOGIOS

De Einar Hansson

Como todos los artistas suecos que hemos visto en la pantalla, Einar Hansson es un actor concienzudo, estudioso, mesurado, capaz para dar a una interpretación todo el valor artístico de que sea susceptible. Viendo a Einar Hansson, estamos muy lejos de lo que es corriente entre los artistas latinos — exceptuando, desde luego, a los buenos, que no son muchos — o sea, el gesto desmesurado y excesivamente melodramático. Y más lejos aún de los americanos — exceptuando también a la ínfima minoría de artistas que entre ellos hay, — que se entregan, como se sabe, con harta frecuencia, a la caricatura de caracteres.

Einar Hansson, ni melodramático ni caricaturesco, sabe dar a su papel el tono justo, acorde con la índole de la obra en que toma parte. Con una serenidad reflexiva, pasa del gesto alegre cuando es preciso, al dramático si es necesario, sin que se note el menor esfuerzo, de una manera sencilla y natural, reveladora de maestría.

En sus papeles, a nadie hemos visto que le supere. Ciertamente, otros artistas de la pantalla tienen mucha más fama, pero en verdad, inmerecida. La multitud no tiene mucho gusto. En general, los aplausos de la mayoría no son de mucha categoría. Hemos visto más de una vez que sus ídolos son menos aún que mediocres.

En *Contra soberbia...* (1), que es la última película que le hemos visto interpretar a Einar Hansson, nuestra admiración ha aumentado por manera espontánea.

(1) El argumento de esta película de amor y de tesis, lo publica esta semana **Novela Popular Cinematográfica**.

Pocas veces hemos visto que se haga un papel, desde su principio a su fin, con tan acabada plenitud de arte. La obra ya es buena, como sacada de una gran creación literaria de Selma Sargerof, laureada con el premio Nobel de literatura. Pero si no, hubiera encontrado un intérprete tan artista, habría perdido muchos de sus méritos.

Einar Hansson, por el contrario, ha hecho que toda la belleza de la obra sea advertida y saboreada. Lo mismo cuando ama que cuando sufre, ha sabido dar la sensación cabal de su estado de ánimo; lo mismo cuando sano que cuando enfermo, está por entero dentro del marco imagi-

nado por la autora del libro.

Y no se trata de una enfermedad cualquiera, sino de locura. ¿Cuántas veces se ha visto la locura en la pantalla? Pero, en verdad, harto desmañadamente interpretada. Cualquiera advertía que los locos no son de aquel modo. Einar Hansson, con sencillez, ha llevado al cine una interpretación fiel de esa terrible enfermedad. El espectador atento lo ve con claridad asombrosa.

En fin, tanto por su trabajo en *Contra soberbia*, como el que hace en cuanto representa, Einar Hansson merece el elogio fervoroso de cuantos saben apreciar la importancia del arte en la pantalla.

La moda en el Cine

En la presente sección, dedicada especialmente a las lectoras de CINE POPULAR, daremos cuenta, en reseñas brevísimas, de los vestidos más notables lucidos por las estrellas predilectas en las nuevas películas. Creemos que la innovación, verdaderamente interesante, ya que las estrellas del cinematógrafo son las que hoy dan al mundo entero normas de elegancia, será acogida con agrado por nuestras lectoras.

CONSTANZA TALMADGE, la artista del gesto pícaro, luce en la hermosa película *La noche de su novela*, un deshabilé todo adornado de plumas de avestruz. El precioso vestido que es de gasa color coral, está enteramente bordado de dichas plumas, así como las mangas, que son muy largas y amplísimas.

VIRGINIA VALLI en *Toda*

vida de mujer, nos muestra un elegantísimo traje de noche de tissú de oro, cuya forma es extremadamente original. Dos paneles que caen desde los hombros, se prolongan en dos colas estrechas y van sujetos con broches de pedrería. Una diadema de perlas con un ala a cada lado de la frente completa este traje, de una gran distinción.

El negro, que tanto se ha llevado en las temporadas pasadas, goza todavía del favor de las mujeres distinguidas.

BESSIE LOVE, en *El guardián silencioso*, lleva un sencillo y elegantísimo traje de noche negro adornado sobriamente de flores pintadas al pastel que le dan una nota muy brillante y juvenil.

NORMA TALMADGE, cuyos trajes en su última película *La única mujer* son una verdadera

Desde Cinelandia

delicia, muestra particularmente en dicha producción su exquisito gusto en cuestión de joyas. Cumpliendo con la moda de llevar varias pulseras, Norma luce cinco brazaletes distintos de belleza incomparable, cuyos dibujos son completamente diferentes y que, sin embargo, armonizan entre sí perfectamente. Un pendentif formado por dos grandes brillantes sujetos por una esmeralda cuadrada, sirve de collar y constituye una preciosa joya.

MAY MAC AVOY en su película titulada *Turnish* representa un encantador papel de mecanógrafa, para el cual viste un no menos delizioso traje azul marino obscuro de esa forma sencilla y juvenil tan grata a las artistas de la pantalla. La falda es muy estrecha y la blusa muy larga, y por encima de la falda no lleva otro adorno que un cuello y puñitos de encaje.

ASTRO Y ESTRELLA

Acaba de filmarse en Hollywood una película cuyo sugestivo título es *Aprendiendo a amar*, y que ofrece la particularidad de estar interpretada por astro y estrella de primera magnitud: Constanza Talmadge y Antonio Moreno.

LA PRIMERA NINA DE LA PANTALLA

Madge Evans, que fué una de las primeras niñas de la pantalla, predecesora feliz de Baby Peggy y de Jackie Coogan, ha sido reconocida recientemente como *estrella mayor* de positivo mérito, en la realización de la película *Classmates*.

UN SALTO ATRAS

Uno de las películas más mara-

villosas que se han filmado en estos últimos años, es la titulada *El mundo perdido*, que nos hace dar un salto de 10,000 siglos atrás hasta colocarnos en plena época prehistórica. Para esta película, los más hábiles hombres de ciencia han reconstituido dinosaurios del tamaño de ocho o diez elefantes y plantas acuáticas de colosales proporciones.

El Brontosaurio, el Dipodocus, el Triceretops son los nombres de algunos de los reptiles que aparecerán en la pantalla en el curso de dicha película. Entre los artistas humanos... y algo más modernos, se cuentan la encantadora Bessie Love, Lewis Stone y Wallace Beery.

PROYECTOS

Se dice en Hollywood que Dou-



Tomás Mehigan, uno de los astros americanos más admirados de nuestro público femenino, conversando con Glenn Hunter, en un descanso de la realización de la película *El hombre de Alaska*

glas Fairbanks y Mary Pickford tienen el proyecto de filmar una nueva producción grandiosa con el concurso de Ernst Lubitsch, famosísimo *metteur en scène*, que actualmente se encuentra filmando la película de Pola Negri, titulada *La Zarina*.

OTRO ASTRO AMERICANO

Albert Roseoe, quien desempeña el papel de «el desconocido» en la cinta extraordinaria *La encubridora*, o *La celada*, editada por la casa «Fox», se ha hecho conocer por sus brillantes interpretaciones en películas de dicha casa productora.

Natural de Nashville, en el Estado de Tennessee, desde muy pequeño le tomó afición al arte dramático y presentó en papeles infantiles con una compañía de repertorio en su ciudad natal. Cursando medicina, abandonó Roseoe las aulas universitarias para ingresar de soldado en las filas estadounidenses contra las tribus moras insurrectas en las Filipinas, y al terminar sus servicios regresó a Nueva York, donde entró de lleno al teatro tomando papeles importantes en algunas representaciones. Comenzó su carrera en el cine con la «Fox» al ser escogido por J. Gordon Edwards, el decano de los escenógrafos, como primer actor en las producciones de la insigne Thea Bara. Con ella presentó en *Salomé*, *Cleopatra* y varias otras cintas renombradas. Más tarde pasó a ser primer actor para Shirley Mason, y desempeñó papel importante en la inmortal producción de la «Fox Film», *La Reina de Sabá*.

UN BUEN EXITO

Ninguna de las producciones cinematográficas contemporáneas han recibido semejante aceptación ni suscitado tanto interés y comentarios como *Si llega el invierno*, película extraordinaria de la «Fox Film». La versión de dicha novela a la pantalla se ha hecho aún más popular que la propia obra original. Hace poco que dicha cinta fué presentada en 65 teatros de Chicago en un mismo día, lo que establece una nueva marca aun para los Estados Unidos donde el cinema ha alcanzado el primer puesto entre las diversiones populares. En Londres, la misma cinta

fué exhibida en 46 biógrafos simultáneamente.

TOM MIX, DETECTIVE

La prensa de los Estados Unidos se ha ocupado recientemente de la captura de un individuo que se dice responsable de una serie de robos entre la colonia artística de Los Angeles de California. Fué apresado el tal criminal por el conocido astro de la «Fox», Tom Mix, quien ha recibido los plácemes del Cuerpo de Policía por su demostrada inteligencia en la ciencia de la detención. Ahora se propone Mix describir el asunto en una película, en la cual hará él de protagonista. Habiendo ya muchas veces escrito Mix argumentos cinematográficos basados en experiencias personales durante su vida antes de entrar en el cine, es de esperarse que su próximo trabajo llevará todo lo emocionante que han caracterizado las cintas de dicho atrevido artista.

LAS AFICIONES DE DUSTIN FARNUM

El lado flaco de Dustin Farnum, el popular actor cinematográfico, ha sido siempre las embarcaciones marinas y todo lo que tenga olor a sal de mar. Pero también ha sentido predilección por los caballos; y es por esto por lo que se encuentra tan a sus anchas desde hace algún tiempo.

La casa «Fox» le ha encargado varias cintas, en las que vuelve el notable artista a sus papeles de vaquero. *El hombre de pecho triunfa* y *Fidelidad* ofrecen a Dustin un campo extenso para demostrar su habilidad como jinete.

LOS HEROES MODERNOS

Richard Harding Davis, el notable periodista y literato norteamericano, al escribir *Entre las llamas* hizo un relato romántico de la vida de un bombero, en el que resalta la incertidumbre y los peligros a que se someten los que se dedican a la protección de la vida y propiedad de la humanidad. Entrelazado con este interesante asunto, el autor supo llevar un hilo de amores que le presta la necesaria ternura para hacerlo lectura exquisita. La «Fox Film» acaba de editar la versión cinematográfica de dicho trabajo, y la ha dedicado a los Cuer-

pos de Bomberos del mundo entero.

Charles Jones, el arrojado intérprete de papeles de vaquero, fué seleccionado como protagonista; y su intrepidez y valentía no desmayan en los arriesgados incidentes que el papel requiere. La secunda como primera dama, Miriam Nixon, un nuevo lucero que resplandece en el arte mudo. El Cuerpo de Bomberos de los Angeles de California toma parte activa en los episodios de incendio, demostrando los métodos más modernos de combatir dicho elemento.

EL VESTUARIO DE UNA ACTRIZ DE CINE :: ::

Las casas productoras de películas consideran los trajes de las actrices de tanta importancia, que en la actualidad no hay taller alguno donde no falte una persona encargada especialmente de la selección del vestuario. En muchos casos, sin embargo, las actrices prefieren escoger sus propios trajes aun cuando esto les ocupe un gran tiempo.

Shirley Mason, la encantadora estrella de la «Fox», es una de las que elige su propio vestuario, y a pesar de su juventud posee un gusto extraordinario y un ingenio maravilloso en asuntos de indumentaria. Impresionada con el carácter del personaje que representa, ella misma se ha hecho sus propios trajes de acuerdo con sus ideas. Se fija cuidadosamente en la moda, color y detalle de cada vestido, así como en la aptitud para cada escena, e insiste con sus modistas o costureras en que se haga el traje tal y cual ella lo ordena. Esto se repite con cada una de sus películas, y es infatigable en sus visitas al taller de costuras hasta obtener los resultados deseados.

Aun cuando el diseñar o seleccionar trajes preciosos es algo que siempre agrada a la mujer, hay veces en las que la actriz tiene que vestirse de harapos o ropas pobres. La Mason se empeña tanto en la perfección de su vestuario en este sentido como de los más ricos que requiere la interpretación.

EL REGRESO DE PAULINA STARKE

Después de una ausencia de dos años, desde que se hiciera prominente en la interpretación de la notable producción de la «Fox»,

Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo, la genial artista Paulina Starke regresa a las filas cinematográficas de la dicha casa productora, como primera dama de la compañía de Tom Mix, en *El centinela de la selva*. Es ésta la segunda vez que dicha simpática actriz secundaria al insigne Mix, habiendo desempeñado el papel principal de dama en *El indomado* hace varios años.

La Starke es natural de Missouri, y desde muy pequeña fué llevada por sus padres a California. Cuando aun no había terminado sus estudios primarios, decidióse por la carrera artística y solicitó empleo del afamado director D. W. Griffith, quien la colocó en papeles secundarios para su magna producción *El nacimiento de una nación*, y más tarde en *Intolerancia*, y otras de sus importantes cintas. Como resultado de la habilidad demostrada, Paulina se convirtió en una de las actrices más solicitadas por los directores; y ha representado, desde entonces, en innumerables producciones rayando siempre a una altura inconcebible en toda su labor artística.

DICE EL POTRO «MALACARA»

Tom Mix y Claire Adams se podrán figurar que de ellos dos son las partes principales en la extraordinaria *Malacara!*, pero eso no hay quien se lo haga creer al afamado potro de Mix.

—Si a esta película le han dado mi nombre en el título—parece decir «Malacara»,—es porque se me considera el protagonista. Nada de eso de retratos y fotografías con mi dueño; quiero estar solito... esta vez me toca a mí.

Y el fotógrafo le ha complacido. Lo que prueba que el maravilloso corcel, después de todo, ha demostrado un poco de sentido común.

Las maravillas de la pantalla

Al acecho de un huracán

King Baggot, antes notable artista y ahora famoso director de la «Universal» se encuentra en Idaho, ocupado en la más espeluznante aventura que imaginarse pueda; está echando un lazo a un huracán.

Nunca se ha tomado la fotografía de un huracán, quizás debido a que las primeras señales presagiadoras del temporal, las gentes locas de terror corren a los subterráneos, hechos expresamente para estos casos, y únicos lugares a prueba de huracanes. Pero Baggot nos asegura que cuando se desencadene el huracán que él está esperando, no correrá a encerrarse en los subterráneos.

La oficina general se ha establecido en Coeur D'Alene, Idaho, desde donde el director enviará varias cámaras a diferentes lugares de la región donde casi nunca hay huracanes, durante esta época del año. Los hombres tendrán sus cámaras encerradas en fuertes jaulas de hierro, bien aferradas al suelo y unos aparatos que resguardarán al fotógrafo de la terrible fuerza del viento. Así que se noten los primeros síntomas de un huracán, el operador que esté más cerca de la ruta del huracán se meterá en su pequeña fortaleza y enfocará su cámara en la tormenta según se vaya acercando. El director Brown nos dice que el único peligro será el de que un pedazo de cualquier objeto que volando por el aire a causa de la fuerza

del huracán se cuele por entre los barrotes de la jaula y hiera uno de los hombres. Pero para que esto no sea factible, los barrotes de la jaula se han hecho muy juntos unos a otros, permitiendo solamente un espacio suficiente para que salga de la jaula el objetivo de las cámaras fotográficas. La cámara estará protegida contra el viento por unos aparatos que se podrán regular de acuerdo con la intensidad del viento. El director se meterá en una de las jaulas con Fred Baker, el jefe técnico de los fotógrafos, a cargo de quien estarán todos los «Cameramen».

Todos saben que hay cierto peligro en la aventura, pero tienen absoluta confianza en las jaulas que han sido diseñadas por Arthur Shadur, ingeniero de la «Universal». Shadur construyó estas jaulas suficientemente fuertes para soportar cualquier huracán.

El ensayo de atrapar un huracán para la película «The Tornado» se ha hecho por la primera vez para darle a esta película mayor realce de emoción y excitación. Esta cinta es un melodrama sensacional, cuya escena principal es la devastación hecha por el huracán.

Baggot y Baker están escogiendo la localidad, valiéndose de los estudios meteorológicos hechos por los observadores del gobierno. Las jaulas, que estarán dispersas a gran distancia unas de otras, se comunicarán por mediación de hilos telefónicos, esto es, mientras duren en pie los postes, que no será largo tiempo.

El scenarista de «Rosita»

Svend Gade, que está ahora dirigiendo la nueva película de Mary Philbin, se ha vuelto a convertir en diseñador de escenarios. Haciendo este trabajo fué como Gade se hizo famoso, pues la verdad es que él entró en

LA VIRGEN DE CALIFORNIA

La novela de J. Calvo Alfaro que con tan rotundo éxito viene publicando CINE POPULAR todas las semanas, se pondrá pronto a la venta en un volumen.

Esperamos que los que siguen la interesante narración recibirán la noticia con agrado.

la industria cinematográfica cuando lo llevaron a América expresamente para que dibujara los escenarios de la película de Mary Pickford, titulada «Rosita».

Después de haber trabajado con la famosa «estrella» por un corto espacio de tiempo, sin poder vencer la tentación, se dispuso a dibujar de nuevo y como resultado tenemos dos bellísimos decorados. Uno es el interior de una tienda de modista, donde se exhibe un gran derroche de lujo, que con la exactitud de detalles en el arreglo de los muebles, unido al gusto exquisito desplegado, ponen la habilidad del artista dibujante a una gran altura. Los dibujos de las paredes pertenecen a un arte ultra-moderno.

El nos explica que al decorado se le han dado aquellos toques excéntricos del arte moderno europeo permitidos en una producción americana, debido a que las rarezas fantásticas del arte extranjero tienen buena acogida en este país. El otro decorado aparece lleno de muebles de adorno, arreglados aparentemente con descuido artístico y cuyo arreglo sin embargo está regido por una exactitud admirable. Ambos están contruidos en grandes dimensiones.

En la tienda de modista se están tomando algunas fotografías en las cuales aparecen cientos de bellas mujeres. Las figuras principales en esta escena son la incomparable Mary Philbin y Rose Dione, la artista francesa que trabajó con Mary en su película titulada «La Rosa de París».

La nueva cinta es una adaptación de la novela de Muriel Hine, titulada «Lo mejor en la vida».

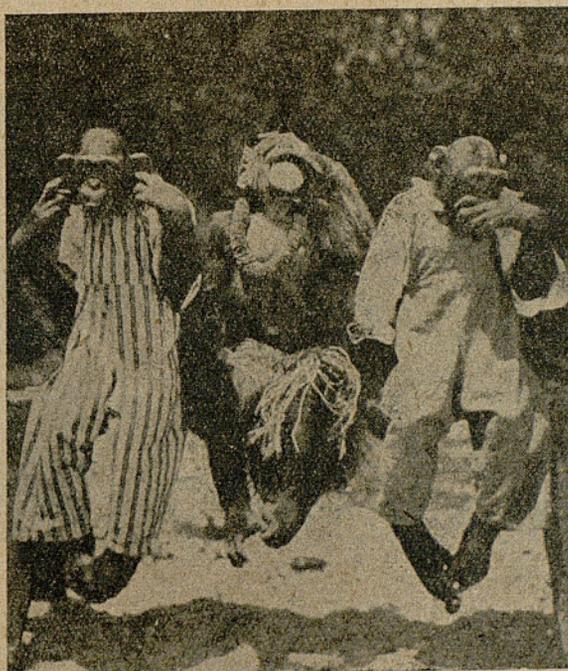
Los célebres monos de la «Fox»

La extraordinaria popularidad de los monos Max, Moritz y Pep, astros irracionales de la «Fox Film», que se ha hecho extensa a los confines del mundo entero, tenía que traer por resultado inevitable la presentación de dichos notables chimpancés en una cinta de alto metraje.

El director Lew Seiler, quien desde la primera impresión de

te importante del programa de producción «Fox» durante la entrante temporada.

Edward Moran ha escrito un argumento que trata del darwinismo de una manera a la vez humorística, singular y divertida. El asunto ofrece a los monos innumerables escenas con las cuales demostrar su gracia, inteligencia y destreza.



Max, Moritz y Pep, los famosos monos de la «Fox», que hoy, gracias a sus «monerías», se codean con los principales astros de la pantalla.

No pase sin leer detenidamente nuestras columnas de información recibida directamente para esta revista

dichos artistas ante el objetivo se ha encargado de todas sus representaciones, se encuentra en la actualidad ocupado tomando las escenas de una película extraordinaria que con el título de *El rabo de la mona* formará par-

En los papeles humanos secundarán a los insignes simios, los conocidos artistas cómicos Neill Brantley, Dan Mason, Lon Poff, Bud Jamison, Myrtle Sterling, Stanley Blystone y Nora Cecil.

CONTRA SOBERBIA...

EXCLUSIVAS GAUMONT

Otra gran película como se ven pocas. Se trata de una obra de tesis, pero, ¡qué cosa tan admirable!

En general, todas las películas de tesis son aburridas, absurdas, dignas de crítica dura y áspera.

Contra soberbia es todo lo contrario. Obra sacada de una gran novela de Selma Sarguerot, laureada con el premio Nobel de literatura, contiene todas las bellezas y todos los encantos que la creación literaria ostenta

ce cosas que no hemos visto nunca. Pero esto, con ser tan importante, resulta secundario en obra tan acabada y tan bella.

El argumento, como imaginado por una gran escritora, gana nuestro interés desde la primera escena y no desaparece hasta el final, yendo siempre en aumento hasta que la obra fine con una escena emocionante y admirable.

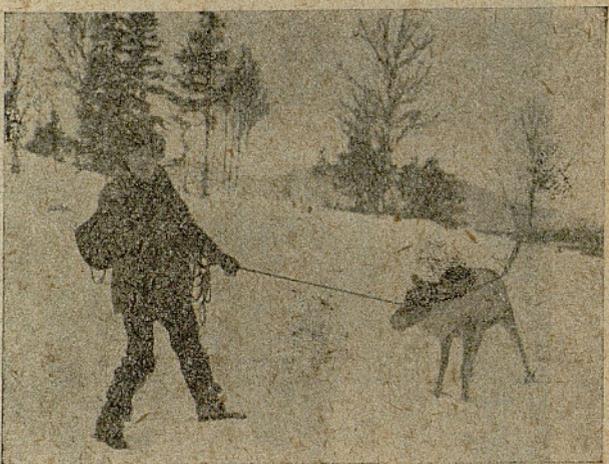
Todo lo que es peculiar de una buena obra cinematográfica



de el juicio, admirable castigo a la madre por su soberbia. Por último, la curación, gracias al ingenio de la muchacha amada, a quien la madre, por humilde, despreció un día. La humildad se impone al fin a la soberbia, pues que es más fuerte que ella.

Contra soberbia, humildad; esta es la tesis. Pero no es una tesis anodina, como podían haberlo hecho otros autores. Es una tesis, por el contrario, elevada a rango artístico por la

se dice que la mejor arma contra la soberbia es la humildad, pero un autor superficial habría hecho con este tema una obra absurda, cuando no despreciable; una obra que no sólo no sería universal, sino ni siquiera local. Para temas así, en apariencia tan sencillos, hace falta un gran escritor, y al llevar una obra de tal índole a la pantalla, hacen falta también buenos directores y actores excelentes. Por fortuna, la producción cine-



ve truncadas sus ilusiones por una madre soberbia; hay el nacimiento del amor hacia una criatura delicada que recorre los caminos con unos saltimbanquis; hay luego la forzosa huida del joven de la casa paterna en busca de la gloria; hay des-

pués, no la gloria, sino la aventura comercial, como había hecho el abuelo, la vida del cual, relatada por la criada, fué el encanto de la niñez del muchacho. Como consecuencia de todo esto, por imprevistos surgidos, la locura, y la vuelta al hogar, per-



por manera abundante y admirable.

La tesis, pues, es real, sencilla como la vida misma, natural. Además de la tesis, esta película ofrece bellezas que la novela no tiene nada más que descritas y que han sido realizadas, para regalo de los ojos, en la pantalla: paisajes norteos, nevados, grandes manadas de renos; millares y millares de renos que corren y atraviesan el paisaje nevado. Aunque no fuese nada más que por esto, *Contra soberbia* sería ya una obra singular y extraordinaria, puesto que nos ofre-

ca, abunda en *Contra soberbia*. Hay el amor, que no podía faltar en obra así; la intriga, la aventura, la emoción, el interés llevado hasta sus límites más altos; nada falta. En zig-zag, el espectador va viendo el desarrollo del argumento que a cada paso se torna más complicado y más lleno de sugerencias. Hay leyendas familiares que influyen en la formación del protagonista, contadas por una vieja criada, como en los buenos cuentos infantiles; hay después la adolescencia de este muchacho que tiene alma de artista y que



gran escritora—como lo habría elevado también, por ejemplo, Tolstoi—e interpretada como cumple a su categoría por un gran artista sueco: por Einar Hausson.

Obra nortea e interpretada por artistas del Norte, tiene para nosotros, meridionales, todo el encanto de lo exótico pero con rango universal. No es lo exótico pintoresco y falseado; es lo exótico que, con las variantes del clima y del temperamento, ofrece aspectos que son iguales en todo el mundo.

En todas las partes del mundo

matográfica sueca se distingue por su acierto general en los directores y por la interpretación fiel de los artistas. No hemos visto aún ninguna película sueca que sea mala, tanto que abundan, las malas, y las peores: aun que malas, en Italia, en Francia, en Alemania, en Norte América. Algún día hemos de citar, por sus títulos, todo lo indigno de figurar como arte de la pantalla que nos llega de esos países. No temeremos ganarnos las iras y los rencores de quienes creen lo contrario, pues va siendo ya hora de oponer una crítica severa

a la invasión de esperpentos que nos envían, con el nombre de obras maestras, de los talleres cinematográficos de esas naciones, que más que talleres debían llamarse fábricas, pues que lo que hacen no es más que fabricar películas como quien fabrica paños u otra cosa por el estilo. Y la película no es una cosa que se fabrique, sino algo que debe ser creado, que es lo que hacen los suecos: crearlas.

Pero volvamos a *Contra soberbia* y perdónenos el lector tan larga digresión, necesaria sin embargo, pues es imposible substraernos al comentario adverso para lo mediocre, cuando se habla de algo de categoría artística, como es *Contra soberbia*.

Se pasa, en esta película, de la escena suave y poética, a la

en que el ánimo está suspenso por una especie de intriga que surge espontánea de su desarrollo, sin que ningún personaje sea intrigante, gran género de intriga. Se pasa también de la fuerte escena de aventuras, con los renos, a la paz virgiliana y rústica de donde vive la joven enamorada. Y hay por sobre todo, un estudio de caracteres digno de toda loa. El carácter del protagonista, artista y soñador, el de su amada, criatura humilde, quieta, delicada; el de su madre, que es la soberbia personificada.

Naturalmente, del encuentro de caracteres tan contrapuestos, surge el drama, pero no trágico, sino callado, hondo, íntimo. Nada de lo exterior, superficial y de gestos. Es en la vida íntima de

cada uno donde el drama va adquiriendo toda su grandeza y significación. Los tres artistas encargados de tan árduos papeles, cumplen su cometido de modo completo, sin el menor descuido. Por esto la obra adquiere todo su rango y maravilla.

Dejamos sin explicar, en detalle, el argumento, para que los espectadores reciban íntegra la sorpresa. No sabríamos, por otra parte, en estas breves notas, dar idea acabada de todo el interés de ese argumento.

Contra soberbia, como la mayor parte de las películas buenas que hemos visto esta temporada, pertenece al programa «Gautmont», que ya hemos dicho aquí más de una vez que tiene mucho gusto para escoger sus exclusivas.

JOLLY

Vida y muerte de un clown

El héroe principal de esta película que mejor llamaríamos novela cinematográfica, es un renombrado clown de circo que habiendo conocido los brillantes galardones del éxito, actualmente gusta las acibaradas hieles de la decadencia. Terminado su último azaroso contrato, vémosle vagando por la carretera en compañía de su perro, bajo una lluvia abundante y fría, solos y en busca de un refugio que pueda calmarles ya que no el hambre, por lo menos la fatiga y la inclemencia de aquel tempo tempestuoso. Una luz les señala un albergue, una posada bienhechora que se levanta en los extramuros de una villa provinciana y donde entra Jolly con el ánimo deprimido pero siempre con la esperanza de encontrar un alma caritativa. La casualidad le conduce cerca de unos artistas de un Circo ambulante y al oírles hablar de cosas del negocio, Jolly les pide contrata y viéndoles incrédulos les propone la representación de

uno de sus pasos cómicos conseguido gracias a la cooperación de su perro y consocio. Los esfuerzos de Jolly para interesar a los artistas y al Director del Circo resultan infructuosos, Jolly lucha con la decrepitud y el hambre y consigue resultados contrapuestos a los esperados... ¡Querría hacer reír y la gente sólo se ríe de su poca fortuna y de su aire de artista en el ocaso!...

Vencido, desilusionado, para resguardarse de la lluvia que le azota como un castigo, entra en una granja y al sentarse en el pajar, le sorprende la presencia de Magda, una niña pobremente vestida. Magda es también una víctima, huérfana y pobre, recorrer el mundo en busca de una mejor suerte pero sin ambiciones, sin ideales, como desmantelada nave en el proceloso mar de la vida... Jolly y Magda sellan un pacto de amistad y compañerismo y parten aquel día el único pedazo de pan que les queda.

Desde ahora seguirán juntos sus destinos y unida la juventud y hermosura de la una con el arte y experiencia del otro, conseguirán ventajosos contratos y la gloria y la fortuna les sonreirá...

Jolly y Magda logran conocer bien pronto las primeras ventajas de su unión artística. El Director del Circo que antes rechazara a Jolly, les ofrece un sitio en su compañía, Magda es bien pronto una ecuyère celebrada y Jolly y su perro hacen las delicias de la gente menuda con sus inverosímiles piruetas y cómicos saltos acrobáticos. Pero poco dura su dicha que es toda su felicidad. El Director del Circo es un hombre de pasiones censurables e intenta abusar de la posición que ostenta cerca de ellos. Magda es objeto de una persecución constante y esto unido al descontento de Jolly por la nueva amistad que Magda ha conquistado con el acróbata André, les decide a romper el contrato. Sígueles en su nueva etapa el acróbata cansado



de las brutalidades del Director y constituidos los tres en una reducida pero notable troupe de artistas ambulantes, recorren el distrito trabajando cuando pueden por plazas y paseos de los pueblos y villas que van encontrando en el curso de las carreteras.

Jolly es feliz en esta nueva existencia que para él comenzó con el encuentro de Magda. Feliz porque aun que en otro plano, ve resurgir sus antiguos días de gloria artística y más feliz si cabe porque alienta con la realidad de su amor por Magda la esperanza de ser algún día amado por ella. Pero no cuenta el pobre con la juventud que persistiendo en su espíritu, huyó hace tiempo de su cuerpo. Magda ama, pero no a él. Magda ama con todo el calor de sus pocos años a André y André ama con pureza de sentimientos a su hermosa compañera. Ante esta realidad, el corazón de Jolly angustiado clama venganza y, loco, sin plena conciencia de sus actos, trama un crimen que ha de ocasionar la muerte de André, su indiscutible rival. Al preparar el globo que sirve de sostén al trapecio donde André

verifica el número sensacional de su programa de variedades, corta una de las cuerdas con el objeto de ocasionar la catástrofe, pero a la hora del espectáculo, cuando en la plaza llena a rebozar, los espectadores se preparan a seguir las piruetas que en lo alto del trapecio ha de verificar André, con su sensacional número, atracción principal de aquel programa, Jolly comprende todo el horror de su acción y al ver a Magda pendiente de la presencia de su amado, el pobre clown, vencido ahora por la realidad de su fracaso sentimental, ante el

asombro de todos, trepa por la cuerda y una vez en lo alto al sentarse en el trapecio cae desplomado sobre la pista, víctima de su propia obra...

Tal es, a grandes rasgos el asunto capital de la novela que el talento de Augusto Genina, el más joven y capaz de los modernos directores de Europa, escogió para que Diomira Jacobini y Alex Bernard siguiendo sus indicaciones, transformaran en una de las más bellas películas, de ejecución, fotografía, parajes y *mise en scene* no superadas en otra producción moderna.

Pruebas y estrenos de Barcelona

LA INHUMANA

Días pasados asistimos a la prueba privada de *La inhumana*, película francesa, discutidísima, que venía precedida de una gran fama.

Es, en efecto, y dentro de una tendencia caligráfica — que se aparta, no obstante, notable-

mente, del caligrismo alemán — una hermosa producción que marca nuevas orientaciones a la cinematografía.

La dirección, de Marcel L'Herbier, un prodigio de refinamiento y elegancia, y la interpretación, debida a Georgette Leblanc y Jacque Catelain (a quien sólo sobra esa calificación de

«hombre más guapo del mundo» que se le da, sin su autorización seguramente), digna de tan prestigiosos nombres.

MONTMARTRE

El pasado martes tuvo lugar en el aristocrático Salón Kursaal la prueba privada de la película *Montmartre*.

Esta producción francesa, según creemos, tiene todo el atractivo que evoca su título.

La interpretación de Pola Negri, muy distinta en este papel de los otros muchos en que la hemos admirado, un verdadero triunfo para la bella «actriz de las tres nacionalidades».

EL LADRON DE BAGDAD

La prueba de esta magna película se pasó el último mié-
 co-

les, en prueba «privadísima», sólo para la prensa, y en la sala de pruebas de la casa Vilaseca y Ledesma.

Declaramos nuestra incondicional admiración por cuanto proceda del reino de la fantasía y nuestra simpatía ferviente hacia ese niño grande a quien se llama familiarmente «Doug». Si a esto se añade que la película en cuestión tiene por base uno de los más bellos cuentos de «Las mil y una noches», que su realización es verdaderamente fastuosa y su interpretación perfecta, ¿qué más vamos a decir?

PARA TODA LA VIDA

El estreno de la primera producción de Jacinto Benavente, escrita exprofeso para el cinematógrafo, no podía menos de constituir una solemnidad. Y lo fué realmente. El público acudió nu-

meroso y atendió emocionado a las escenas de ese bellissimo drama rural silencioso que se nos impone con la misma fuerza que los otros dramas rurales de la escena hablada (*Señora ama, La Malquerida*), debidos a la misma prestigiosa pluma.

De fondo muy moral y cristiano el argumento de esta película, «muy española sin españoladas»—son palabras de su ilustre autor,—es de los que quedan en el recuerdo. La interpretación, en la que sobresalen la hermosísima actriz francesa Rachel Devirys y el actor español Montenegro en el papel de usurero, es digna de todos los elogios. Y lo mismo nos complace decir de la realización escénica y fotográfica. ¡Lástima que para filmar películas españolas con tan bellos resultados haya que realizarlas en Francia!

Juan Busca

El tablado de Arlequín

DOS COMEDIAS DE PIRANDELLO

El italiano, por temperamento es lírico y, en cierto modo, teatral. Su literatura, su arte, su vida ciudadana y política es eminentemente decorativa.

El más grande de sus poetas contemporáneos, D'Annunzio, se ha hecho príncipe, perdió un ojo en bélicas andanzas y conquistó Fiume, lanzando proclamas subversivas desde su aeroplano.

Muchas de las ciudades de Italia son escenarios vivientes, conservados como las obras de arte en los museos. Venecia, Florencia, Roma, son teatros vibrantes de emociones.

Mussolini, su político cumbre, con sus huestes ataviadas de camisas negras y sus saludos de película de series, es interesantísimo como valor teatral...

Pirandello es de la misma estirpe. Eminentemente italiano. El comediógrafo italiano es un malabarista de las ideas y de los procedimientos.

Comentando dos de sus obras, *Seis personajes en busca de un autor* y *La razón de los demás*,

sentimos hallarnos ante un presfidoigtitador del teatro.

La última de las obras, *La razón de los demás*, la vimos en el Goya, interpretada por María Palou y nos confirmó más en la idea que tenemos formada de Pirandello.

Si se tratara de un escritor obscuro y arrinconado, nos apresuraríamos a sacarlo a lucir y a relucir, pues, indiscutiblemente, hay mérito en sus obras; pero se trata nada menos de la figura que pretenden presentarnos como base fundamental de un teatro nuevo y en este caso hemos de inclinarnos a la severidad, pues llegamos a pensar que el renacimiento teatral de España que puede iniciarse en la moderna generación de escritores, podría inspirarse en el llamado «pirandellismo» y esto sería un grave error.

Las obras de Pirandello pasa-



rán a la historia más por su originalidad, por su anormalidad, que por otra cosa.

Sus *Seis personajes en busca de un autor* es una obra desconcertante y una obra bella, pero no maestra. A través de la trama se adivina y percibe el artificio, el juego de prestidigitación, pero no se siente latir la gran obra de arte.

En *La razón de los demás*, Pirandello se nos presenta menos «original». La obra es buena, pero no llega a mejor. Es decir, se trata de una comedia digna de ser traducida y digna de ser conocida, pero no de una comedia digna de formar escuela.

Pirandello ha sorprendido al mundo por su novedad; pero presentimos que su teatro, a juzgar por lo que de él conocemos, no merece todavía las primicias de un premio Nobel...

Y no es maledicencia. Amamos a la hermana Italia, de corazón.

ROSARIO PINO

Agradecemos a la ilustre actriz su visita a Barcelona y su actuación en el Talía.

El tiempo pasa y nuevas figuras surgen en el teatro con los arrestos de los añuelos nuevos.

Pero Rosario Pino es siempre la actriz excelente que nos ofrece el sabroso manjar de su arte.

La hemos visto hacer *Por los hijos* y *Malvaloca*, precisamente.

LA PALOU Y FELIPE SASSONE

En el Goya tenemos a la Palou y a Sassone. Ella, ya suponemos enterado al lector de que es bellísima. El, ya suponemos al lector informado de que es muy feo.

Ambas cosas las hemos podido observar personalmente. Por más que así como respondemos de lo primero, por entrar dentro de nuestra capacidad estética, no de lo segundo, pues la verdad es que no andamos muy fuertes en este punto y lo dejamos al juicio de las espectadoras que tan decididamente le aplaudieron en sus conferencias.

La compañía es bastante completa. La Palou posee un gran temperamento de actriz y adorna sus «personas», es decir, sus interpretaciones, muy bellamente.

Sassone, en las disertaciones habidas sobre temas tan sugestivos como el amor, el viaje, la muerte y la vida, resulta amenísimo. Sabe la clase de público a que se dirige, y por eso sus palabras, más que conferencias, son madrigales; eso sí, a veces un poco renacimiento, un poco Boccaccio.

Y acaso, por ello, más sugestivos.

CONFERENCIAS EN EL ROMEA

Cualquiera dijera que se halla Barcelona en pleno renacimiento teatral.

Una de las notas que más intelectualizan el teatro es la conferencia, de la que hablaremos en otra oportunidad.

En el Romea se prepara una serie de ellas que, a juzgar por los que han de decir, podemos adivinar el interés de lo que dirán.

Vemos entre los nombres de los conferenciantes a Santiago Rusiñol, José María de Sagarra, Viladrich, Morera y Galicia, Pirandello y Maeterlinck.

Es algo fuertemente sugestivo, nuevo y digno de loa.

LA SOMBRA DEL PILAR

Confesamos que esta producción teatral que suena en todos los escenarios de España, no nos satisfizo del todo el día del estreno en el teatro Nuevo.

Posteriormente vamos rectificando algo nuestro juicio. La música tiene páginas bellas. El libro es lo que carece de unidad y color. Aunque los autores no lo crean. Aragón, el Aragón brillante en temas teatrales, no acaba de aparecer.

La idea del argumento es bella.

Aurelio

Noticario

—En el Tivoli se estrenó *Por una mujer*, del maestro Lambert con un éxito definitivo.

La composición musical es preciosa y Sagi Barba y Vendrell la bordaron.

—Este año, como no podía faltar, nos ha visitado *Don Juan Tenorio*. Este simpático personaje no envejece. Desconoce las canas y siempre surge en noviembre, audaz, romántico y poético.

El público, educado ya para otro teatro, conserva, no obstante, para el *Tenorio*, el respeto del pasado.

RADIOTELEFONIA

PARA TODOS

Manual del radio-escucha y del constructor de estaciones de T. S. H. por el Director de la Escuela de Ingenieros Electricistas de Weimar,
W. E. EZKARDT

Esta obra enseña sin necesidad de ningún conocimiento previo a construir y utilizar por sí mismo, con un coste reducido, una magnífica estación receptora : de T. S. H. :

Precio del ejemplar **0'75 PTS.**

La Virgen de California

Filmoteca
de Catalunya

La novela de una estrella del cinematógrafo

por

J. CALVO ALFARO

(Continuación)

Y la hizo reflexionar que aquellos primeros pasos junto a Freedman era un simple capítulo, corto, fugaz como esos pasajes de las novelas, accesorios, verdaderos puentes para ir en busca de lo definitivo que en este caso era el triunfo.

Norah volvió a sentir la sugestión de Ponisowsky. El antiguo oficial del Zar comenzaba a agitarse, a sentir y a dominar. Acaso sin él, Norah hubiera renunciado a todo, a la gloria, a la fortuna, al triunfo, y se hubiera recogido en sí misma, cansada de luchar, en un ambiente de trabajo metódico, rítmico, en alguna oficina de Nueva York, olvidando el pasado y las gloriosas perspectivas del porvenir.

Pero Ponisowsky, a su lado, redivido, con deseos de lucha y de victoria, era su juventud de Moscou; era el fastuoso palacio de su padre; era todo lo perdido y que podía recuperar.

—¡Triunfaremos, Norah!—la dijo Ponisowsky.—A pesar de todo, triunfaremos. Tú me has salvado, me has ayudado en los instantes más trágicos de mi vida, acaso más que los propios momentos de la catástrofe de Rusia, y yo, ahora, te ayudaré. Iremos los dos a los estudios de la «Norma». Trabajaré yo allí también, junto a ti, para velar por ti, y para darte alientos.

El ruso hizo fluir a sus labios una sonrisa irónica.

—¡Freedman! ¡Freedman! ¡Bah! Créeme: eso es un puente. El te ayudará también y no debes despreciar su auxilio. Después, ¡qué se te importará de él ni de los demás! Sólo necesitamos ser humildes mientras levantamos nuestra fortaleza. Después...

XVI

UNA HORA DE CONSPIRACION

EN UNA CERVECERIA

Ponisowsky se lanzó aquella mañana a la calle con un torbellino de ideas y de proyectos.

Su primera visita la hizo a su amigo Schuroff. Era éste un antiguo militar alemán que estuvo de moda en Berlín durante los tiempos felices del emperador Guillermo.

Entonces era Hermann Schuroff un oficial pulcramente ataviado, de uniforme limpiísimo y entallado, obra maestra de un gran sastre berlinés. Las damas de la corte lo perseguían para bailar su famoso *tango*, porque Hermann Schuroff era un gran danzante.

Durante la guerra luchó como un valiente, y en la paz, cuando se impuso el gobierno socialista, tuvo que huir a Baviera, donde conspiró por la reposición del emperador, haciéndolo de un modo tan audaz que fué expulsado. Entonces se entregó de lleno a la contrarrevolución rusa. Había pasado tiempos felices en la corte del malogrado emperador moscovita.

Hermann Schuroff estaba arruinado y su carrera militar deshecha. Emigró, como tantos otros, a América del Norte, y después de mucho bucear y atravesar hambres y miserias, montó en Nueva York un modesto bar, que andando el tiempo se convirtió en un magnífico music-hall.

El music-hall tenía, claro está, cuartos reservados, y entre ellos uno tan reservado que para llegar a él precisaban muchos requisitos y circunstancias. En esta habitación apartada se reunía un buen número de amigos de los tiempos felices. En aquella habitación se habían fraguado muchos proyectos de contrarrevolución y a ella había llegado dinero en abundancia.

Aquel grupo de conspiradores se ayudaban los unos a los otros, obrando con la solidaridad de una secta.

Cuando llegó Ponisowsky a Nueva York, su primera visita fué para Schuroff, al que llevaba una carta que le entregaron al salir de Inglaterra.

En ella se recomendaba muy eficazmente a Ponisowsky como elemento muy útil para la causa.

Schuroff le pidió detalles de la situación de Londres, con cierta ansiedad. De allí lo esperaba todo. No tenía confianza en París. Creía que sólo la influencia de Dawning Street podía arreglar las desgracias alemanas y ordenar las cosas rusas.

Cuando la bancarrota financiera del «Banco del Crédito Continental», Schuroff fué una de las víctimas, perdiendo una buena parte del dinero ganado en unos años con el negocio de su music-hall, que le iba bien.

(Continuará)

excesivamente nerviosa... Me has hecho perder la calma hace poco.

—Entonces... ¿se irá usted a la cama sin haberme dicho una palabra de cariño?

—Para ello sería menester sentir este cariño. Y en estos momentos... ni yo lo sé...

Volvióse de espaldas y abrió la puerta de golpe. Renée cayó sobre una silla, exclamando con desesperación:

—¡Oh, Celeste! ¡Creía que me quería! ¡Si usted también me abandona, no me queda otro recurso que dejarme morir!

—¡*Renettou!* ¡*Ma pitchouno!*

En un segundo, Celeste acudió junto a «su hija».

La abrazó, la acarició, enjugó sus lágrimas, mezclando con ellas las suyas.

—¡*Pôvre pitchounello!* ¡Morir tú! ¡*Ma Poulido!* ¡Mi hija!... ¡Oh, sí! Yo estoy aquí... Esta pobre infeliz Celeste no te abandonará nunca. Saldremos juntas de aquí, trabajaremos para vivir, yo como tú. ¡Vamos, hermosa mía! No llores más... Seca tus ojos... Sonríe un poco...

—¿No me guarda rencor, Celeste?

—¿Rencor? ¿Crees tú que podría vivir sin ti? En cuanto a esos Marty, no hablemos más de ellos. Este Pedro no te convenía, realmente. Se hubiera comido tu dote con estas condenadas mujeres de París. Te hubiera dejado sin dinero.

—¿El dinero de la señora de Albeyrac?—dijo Renée mirando a su amiga a los ojos.

Celeste se estremeció y cambió de voz y de expresión.

—Oye, hija mía—dijo con tono solemne.—No me hables más de esto. ¡No me lo recuerdes nunca, nunca! Tengo que hacer penitencia para expiar el pecado de haber faltado a mi juramento. Lo haré después y procuraré olvidar lo que ha pasado. Será lo mejor,

pues sólo de pensar en ello me vuelvo loca. Hablemos de otra cosa: ¿Qué les diremos el lunes a los Marty cuando vengan a vernos?

—Amiga mía, dijo Renée después de reflexionar unos instantes.—Es preciso tomar una decisión definitiva. Estamos a un mes de la fecha en que forzosamente tendré que cambiar de situación. Creo que no sería prudente esperar el último momento. Es preciso buscar alojamiento, trasladarnos, buscar trabajo... Todo ello requiere tiempo. Hoy estamos a jueves. Partiremos el sábado. ¿Qué le parece?

—Haré lo que tú quieras. Así no tendremos que recibir a los de la Bastida, lo cual siempre sería molesto...

—Escribiré a la señora Marty para decirle que asuntos urgentes me llaman a París, excusándome de no poder recibirles. Creo que lo comprenderán todo sin necesidad de mayor explicación.

—Es una buena idea. Escribe la carta mañana a primera hora y yo misma la llevaré al correo. Saldremos el sábado. Cuando pienso en que debemos ir a París se me pone la carne de gallina. Ve a dormir, querida. Esto te consolará.

Aun que reconciliada con Celeste y el espíritu más tranquilo, Renée tardó en dormirse.

Buscaba la explicación del misterio de la herencia legada por una persona que ella creía totalmente extraña.

Sospechaba que Celeste sabía mucho más de lo que quería decir, pero conocía demasiado su obstinación para insistir en obtener de ella aclaración alguna.

Lo que pensaba Renée es que su vieja amiga no se consolaría de la pérdida de la herencia y que renunciaría difícilmente a los hábitos de bienestar que había adoptado a su lado.

Lejos de pensar en ella misma, que iba, truncando

sus costumbres de lujo, a sumirse en una vida de trabajo sin alegría, compadecía de todo corazón a la pobre mujer a la que tanto debía y se atormentaba la mente buscando el medio de poder ganar lo suficiente para que el cambio fuese para ella menos sensible. A fuerza de reflexionar, una idea germinó en el espíritu de Renée, y se asombró de no haber dado antes con ella.

Pero, para poner su idea en ejecución, le faltaba un dato que no podía preguntar a Celeste.

En defecto de Celeste, Catalina lo sabría sin duda.

A la mañana siguiente, aprovechando un momento de hallarse sola con Catalina—estaban en el prado donde la campesina guardaba sus vacas,—Renée llevó la conversación sobre los méritos respectivos de Rieupeyroux y la Bastida, y finalmente se hizo describir con todos sus detalles el viejo castillo.

—Es el más importante en dos leguas a la redonda — dijo la buena mujer, — y como situación, no la puede haber mejor. Se diría que lo han hecho brotar de la roca. Está tan alto, tan encima de la aldea, que da vértigo si se mira hacia abajo. ¡Y pensar, señorita Renée, que el heredero de la señora de Albeyrac no va jamás al castillo y que todas estas cosas tan bellas están bajo la custodia de un viejo criado y su mujer! ¡Es un tesoro que se pierde!

—¿Quién es, pues—preguntó Renée con aire indiferente—el heredero de la señora de Albeyrac?

—¿Cómo? ¿No lo sabe usted? Si aquí todo el mundo lo conoce, aunque haga mucho tiempo que no ha visitado estas montañas. ¡Ah! Era un guapo mozo el señorito René cuando era joven. Era muy amable y generoso y tenía muy buen corazón. Siempre su mano estaba abierta. ¡La comarca ha perdido mucho con que le haya entrado asco al castillo!

—¿Cómo se llama?

—Creía haberlo dicho. Es el conde de Prescilly.

Catalina puso afectuosamente su mano sobre las de la joven.

—Y yo la comprendo, querida mía. Vaysons, mi esposo, y yo, no teníamos nada cuando nos prometimos. Eramos los más pobres de la comarca. Pero ni por todo el oro del mundo hubiéramos renunciado uno al otro. ¡Pobre pequeña! ¡Llore, hija mía, llore! Yo hablaré a Celeste. Ella se arrepentirá de lo que ha dicho. Tiene la cabeza viva, pero tiene buen corazón... ¡y la quiere tanto!

—No, amiga mía, no: no le hago reproches. Si quiere darme gusto, déjeme sola con ella en cuanto regrese. La esperaré. No subiré a mi cuarto sin haberla visto.

—Como quiera, hija mía. Voy a acostarme, que a las cuatro he de levantarme para cuidar mis vacas...

Se hizo la noche. Renée encendió la antigua lámpara de aceite, única iluminación de la casa, y se colocó junto a la puerta espionando los menores ruidos que se hacían sentir en el pequeño sendero.

Por fin oyó un vivo ruido de zuecos, que reconoció en seguida. A poco, Celeste apareció en el dintel de la gran puerta. Volvió la cabeza al entrar, para evitar la luz y se fué, con paso precipitado, hacia la puerta del fondo sin dar muestras de haber notado que había alguien en la sala.

Renée tuvo tiempo de ver su rostro triste, surcado por las lágrimas.

Emocionada, llena de compasión, dijo con tono suplicante:

—Amiga mía... ¿quiere usted hablarme?

Celeste vaciló un segundo, la mano puesta en el pomo de la puerta. Luego se volvió, severa, y dijo con tono duro:

—No corre prisa. Mejor será que hablemos mañana. El señor cura me ha recomendado que evite la cólera, que me hacía decir tonterías, y esta noche estoy

Cinematográfica Verdaguer

S. A.

Capital: 3.000.000 de pesetas

Consejo de Ciento, 290

TELÉFONO 969 - A.

Telegramas "Verdograf"

Telefonemas

BARCELONA

Interesa a todo empresario
conocer las grandes producciones extraordinarias,
las escogidas series y la abundancia enorme de material NUEVO que continuamente presenta bajo su prestigioso nombre el

Programa Verdaguer

Pídanos hoy mismo la lista detallada de asuntos de todos los géneros y de las mejores marcas americanas, alemanas e italianas, en la que PRECISAMOS títulos y artistas que evidencian lo más selecto y abundante de nuestro material.

